

por ricardo doménech

**"lenguaje y poesía",  
de jorge guillén**

JORGE Guillén, el poeta más difícil, el más complejo, el más clásico de los contemporáneos, sobre cuya obra se ha escrito tanto y desde tan distintos puntos de vista (Dámaso Alonso, Salinas, Casaldueño, Vivanco, Blecua, Guillén y, más recientemente, Jaime Gil de Biedma y Joaquín González Muela, entre otros muchos), se presenta ante el lector curioso como agudo y penetrante crítico literario, y ello a través de los seis ensayos recogidos en el presente volumen: «Lenguaje y poesía» (Revista de Occidente, Madrid, 1963). Tales ensayos son: «Lenguaje poético: Berceo», «Lenguaje prosaico: Góngora», «Lenguaje insuficiente: San Juan de la Cruz o lo inefable soñado», «Lenguaje suficiente: Bécquer o lo inefable soñado», «Lenguaje suficiente: Gabriel Miró» y «Lenguaje de poema: una generación».

No es por el camino de la intuición improvisada o de la mera reelaboración de unos conceptos anteriores, como Jorge Guillén se acerca a la obra de Berceo, el poeta que «screo como respirar»; o a la de San Juan de la Cruz, «modelo de creador cuando intenta sugerir lo que no admite revelaciones»; o a la de Bécquer, «un precursor del movimiento moderno»; o a la de Miró; o a la de Góngora, que la generación del 27 redescubrió. No es, repito, ese camino fácil el que sigue Guillén. Es, por el contrario, y del mismo modo que en su poesía, el camino más difícil, más complejo. El camino donde toda intuición es sometida a examen y donde todos los conceptos ya dados son reconsiderados con gravedad y equilibrio. Pero de esto apenas el lector se da cuenta. Hay un gigantesco trabajo intelectual que corre soterrado por bajo de cada uno de estos estudios. De esta forma, gracias a esta «crítica preliminar», que Guillén ha aprendido de Góngora, el lector se siente llevar por su pensamiento como por un cauce seguro. La prosa discursiva de Guillén es un mundo armónico, preciso, en el que cada cosa está donde debe estar.

Hay una idea base que informa y da unidad a los trabajos aquí recogidos, y que se expresa en esta pregunta inicial del autor: «¿Qué hará el artista para convertir las palabras de nuestras conversaciones en un material tan propio y genuino como lo es el hierro o el mármol a su escultor?» Guillén estudia cómo, a través de su obra, han respondido a esta pregunta Berceo, San Juan de la Cruz, Bécquer, Góngora, Miró y los poetas del 27, de entre los cuales el propio Guillén es uno de los puntales más firmes. Resulta materialmente imposible resumir aquí el pensamiento guilléniano expresado a lo largo de «Lenguaje y poesía». Pero algo debemos añadir para completar esta pequeña glosa. Si bien es cierta que la crítica guilléniana se nos aparece como insuficiente, en la medida en que toma el fenómeno literario como una realidad al margen de toda contingencia social e histórica, como una realidad aislada de todo lo demás, no es menos cierto que esta crítica suya, que se enfrenta directamente con este hacer siempre un poco extraño y misterioso que es la creación literaria —y precisamente en un aspecto tan sugestivo como el del lenguaje—, arroja una luz para la comprensión, no sólo de estos casos españoles, sino, en general, del fenómeno literario.

**"historias de desamor y malandanza",  
de jorge ferrer vidal-turull**

LOS lectores de nuestra revista, a través del Gran Concurso de Narraciones, en el que participan las figuras más destacadas hoy en este género, ya tienen una visión de la importancia que hoy ha alcanzado en España este género, y de las características más definitivas del cuento que se escribe aquí y ahora. En la nómina de autores tan extensa, que es prácticamente inabarcable —o nuestro Gran Concurso, como el lector recordará, se han presentado 1.116 narraciones—, se destaca con poderosos perfiles el nombre de Jorge Ferrer Vidal-Turull. Jorge Ferrer ha publicado hasta ahora cuatro novelas —«El trapecio de Dios», «El carro de los caballos blancos», «Sábado, esperanzas» y «Caza mayor»—, así como también cuatro libros de cuentos: «Sobre la piel del mundo», «Fe de vida», «Cuando lleguen las golondrinas en la primavera» y, por último, «Historias de desamor y malandanza» (Editorial Roca, Barcelona, 1963), que acaba de aparecer en las escaparates de las librerías. Jorge Ferrer ha obtenido no pocos premios, entre ellos el «Ciudad de Oviedo» de novela; el «Café Gijón», de novela corta; el «Sésamo» y el «Leopoldo Alas», de cuentos, entre otros muchos.

En «Historias de desamor y malandanza» se recogen trece cuentos, que datan de la primera época narrativa del autor. Todos ellos se caracterizan por su estilo claro y directo, por su sencillez expresiva y por una visión ingenua y amable del hombre y de la vida. (Es un hecho altamente positivo en la trayectoria del autor el que, en obras posteriores, haya venido calando más hondo cada vez, superando la influencia de Saroyan y acercándose más a la realidad.) Aparte su valor intrínseco —hay algunos cuentos realmente deliciosos—, creo que el mayor interés de «Historias de desamor y malandanza» reside, para los que conocemos la obra de Jorge Ferrer, en mostrarnos aún más claramente esa trayectoria de que hablo; trayectoria de acercamiento a la realidad, en la cual Jorge Ferrer ha de rendir todavía —yo lo creo así— sus mejores frutos.

**GRAN CONCURSO  
"TRIUNFO"  
DE NARRACIONES****16.ª relación de originales**

VICISITUDES DE UN VIAJANTE de Julio Huerta Zabarte	LA GAVIA de Carmen de Villalobos
SIETE CIFRAS de Oscar Martín	VINCHA de Jaime Quintana García
HAY ESTRELLAS QUE NUNCA SE APAGAN de Víctor Mora	¿SERA OBSESION? de Hipólito Ponga Rodríguez
UNA JUGADA DEL DESTINO de Juan Macho Gil	BERGENDORF y LA LLAMADA DE LAS HOJAS de Ángel Moreno Zarceño
LA NOCHE QUEDA ATRAS de Valentín Laso Ortiz	LA POBRE DE LOS SABADOS de José Luis de las Heras Torrente
TALMO EL CAZADOR de Alberto Huerva Moliné	PSICOSIS DEL DIA SIN ACCIDENTES de Manuel J. Conde Calle
LOS CLOPEROS de Manuel Pedro Pelomar Bull	UNA PIEZA MAS de Matilde Martín de Pedro
EL LAGO de Federico José Bermejo Baró	LA CARTA y EL AGUSTO SIMBOLO DE LA CRUZ de Beatriz Vilar
EL COMODO INFIERNO y EL SUICIDA de Damon es Damon	QUIZAS ENTONCES de Carlos Garrigues Ballester
REPRESALIA y BOMERANG de Ana María Mestres	EL MONO DE TRAPO Y EL «600» de Jaime Reguero y Sanfello
UNA SENDA A LA CASITA de Adolfo Carbajosa Pans	EL HIJO DEL EXILADO de Esther Pavón Quintana
LA MAYOR PARTE DEL DIA de Juan Marsá	MIENTRAS LLEGA EL TREN de Saturio Díez Cayón
YO TUVE UN PIANO de Salvador García Jiménez	TRES HOMBRES SOBRE LA TIERRA de Carlos Mauriel Cervello
SENDAS DE AYER de V. Miralles	EL TRAJIDOR Y EL HEROE de Luis Maldonado de Arjona
LEPRA y Vicente Vives Lacruz	OLOR A DIOS de Miguel Velasco Alvaro
JUDAS ARISCO y Y... ¡SE FUE!	LA MUECA DEL DESTINO de Juan Izquierdo Cuesta
José Viberg	LA LECHUZA de Oscar Martín
MILAGRO A LAS 9,30 de Rodrigo Camollo Díez	¿SOY O NO SOY UN ASESINO? de Antonio Sevilla
JUAN-SUBE de Araceli Olivia Bellido	LA MANCHA DE TINTA ROJA de Mariela Martínez de Bartolomé
EL MISOGINO y EL FRACASADO de Fernando Moreno Méndez	MUERTE AL REY DE ESPADAS de Bruno Conte
CUANDO MUERDE LA MUERTE de Ángel Delgado López	FINAL DE TRAYECTO de Gloria Abenda Cendoya
SIEMPRE A NINGUNA PARTE de Juan Don Nadie	DON NICOMEDES de José Luis Caballero Andrade
EL GLACIAR DE KATMANDHU de De la Prisa	SU PRIMERA CITA CON LO PROHIBIDO de Emiliano Blanco García
MAS ALLA DE LAS PALABRAS de José Luis González García	EL CRISTO ANDARIEGO de Anteres
POR TIERRAS DE CASTILLA de Yima	VIAJANDO de Héctor Rad Puente
MI NUEVO COMPAÑERO de Jaime Agullar Hornos	LA APRAXIA DE MISTER WHITE de Enrique Fraguas de Pablo
LOS GOZOS VERDADEROS de Alberto Huerva Moliné	¡TE AMO! de José Vicente Sainz Alday

